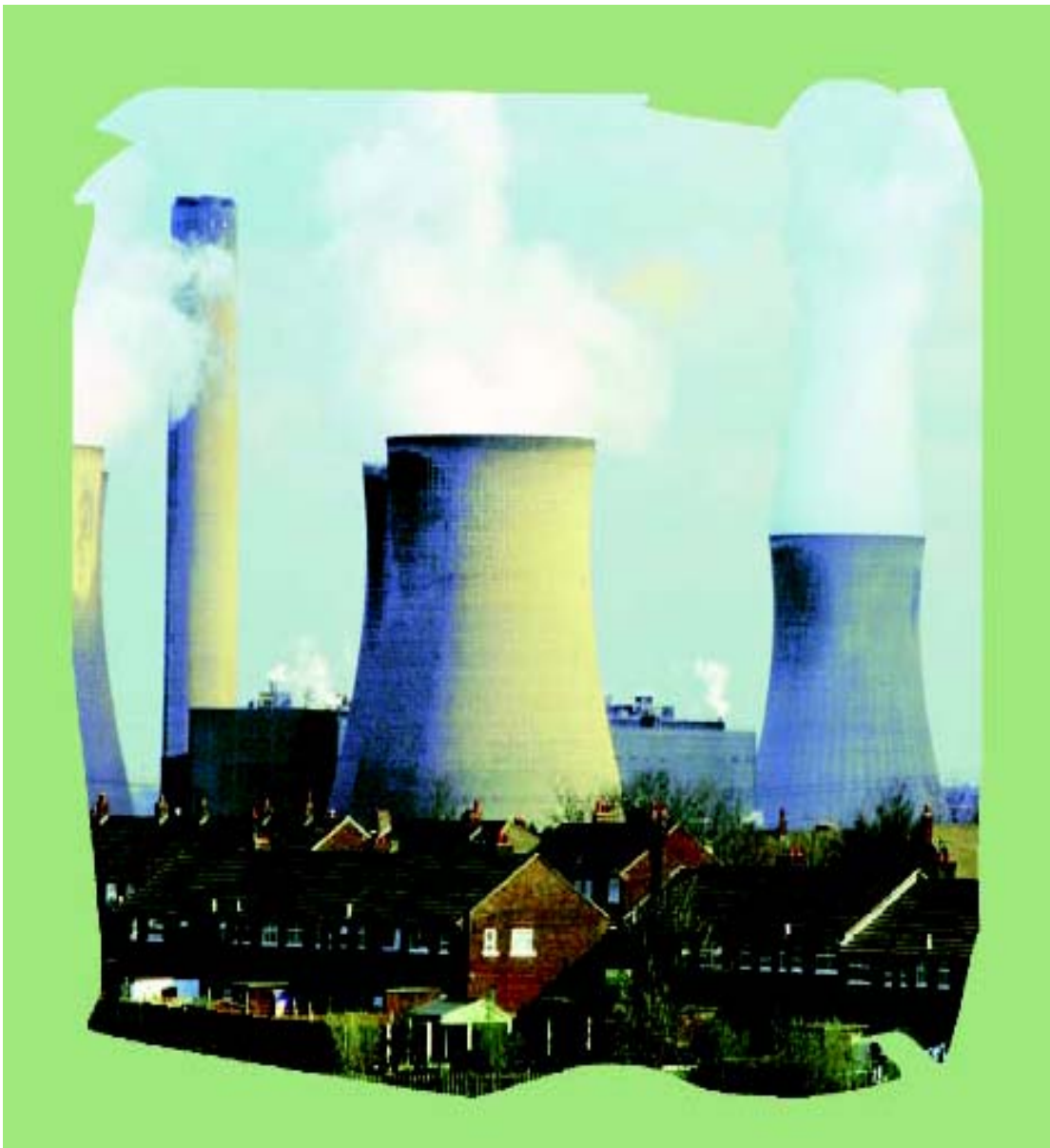


## **ECOBARÓMETRO LABORAL 2007**

**Estudio de las actitudes y opiniones  
ambientales de las y los trabajadores**



**Joaquín Nieto Sáinz y Manuel Garí Ramos**

**1 de febrero de 2008**



## Ecobarómetro laboral 2007

El objetivo principal de este reciente estudio de ISTAS, que periódicamente volveremos a realizar, es conocer las posturas de los trabajadores y trabajadoras por sectores, que pueden tener percepciones e incluso intereses diferentes derivados de su ubicación en el proceso productivo, sobre asuntos ambientales relevantes, tanto de orden general como ante aquellas más directamente relacionadas con su actividad productiva. Al realizar el estudio, pretendemos, pues:

- a) Conocer las opiniones y actitudes de los trabajadores y trabajadoras ante cuestiones ambientales como el cambio climático, la energía nuclear y las energías renovables.
- b) Estudiar las relaciones que los trabajadores y trabajadoras consideran que existen entre el ámbito económico-laboral y las actuaciones de protección del medioambiente, particularmente la percepción que tienen en torno a los efectos sobre el empleo.
- c) Analizar las opiniones que las trabajadoras y trabajadores tienen de las actuaciones y comportamientos relacionados con el medioambiente en el ámbito laboral de los principales actores del proceso de trabajo: la dirección de la empresa, los propios trabajadores y sus representantes sindicales.

### **1.- La importancia que la sociedad española concede a la protección medioambiental**

Los encuestados otorgaron una baja calificación, 4,56 en una escala de 0 a 10, a la preocupación ambiental real de sus conciudadanos. Cabe destacar la diferencia de este resultado respecto a las cuestiones planteadas en otros trabajos que preguntan sobre la importancia /preocupación /prioridad que el propio encuestado atribuye al medio ambiente. En el segundo caso los resultados

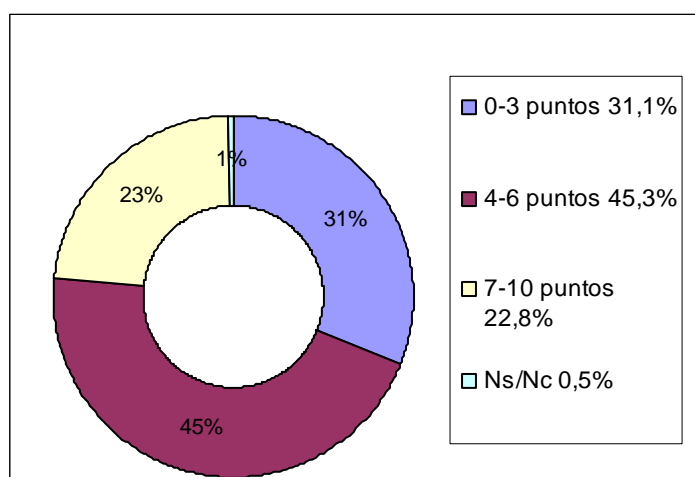


Gráfico 1. Importancia del medio ambiente en la sociedad.

dan una imagen más positiva de la sensibilidad media española, por el contrario, en el Ecobarómetro Laboral 2007 los encuestados se manifiestan insatisfechos con la conciencia ambiental existente en nuestro país.

## 2.- Cambio climático, economía y empleo

La sensación de que el clima está cambiando es generalizada. Solamente un 7,5% lo niega. Un 5,3% reconoce su existencia pero señala que es producto de causas naturales. Mayoritariamente, el 87,2% atribuye el calentamiento a las emisiones de la industria y el transporte que intensifican el efecto invernadero, o sea, a actividades humanas. Para la mayor parte de los trabajadores y trabajadoras no existen dudas sobre el origen antropogénico del calentamiento.

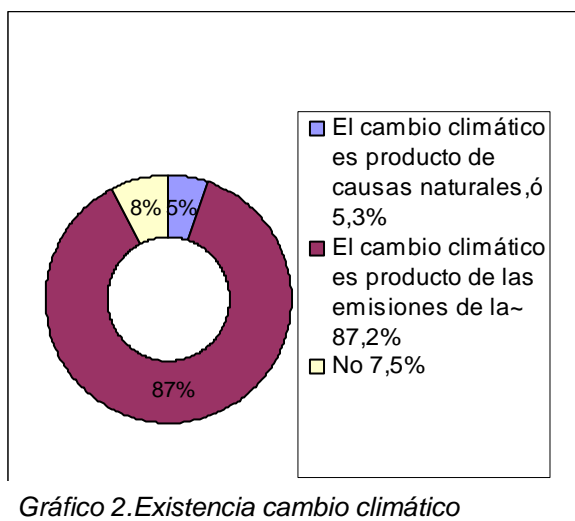


Gráfico 2. Existencia cambio climático

Preguntados por los posibles efectos negativos del cambio climático sobre diversas actividades económicas, la media de respuestas en una escala de 0 a 10 (0 ningún efecto negativo y 10 máximo efecto) es la siguiente por orden de mayor a menor impacto negativo apreciado: 7,92 para la agricultura, 6,78 para la industria y 6,43 para el turismo. Por tanto, el cambio climático es percibido como una amenaza a tener en cuenta para la economía.

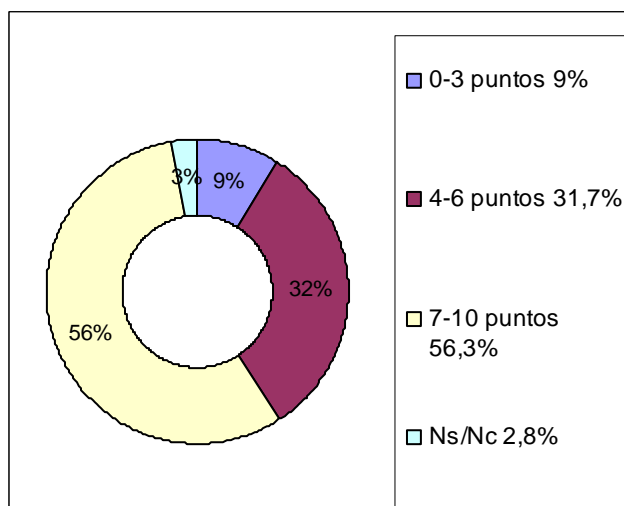


Gráfico 3. Repercusiones negativas del cambio climático en la industria

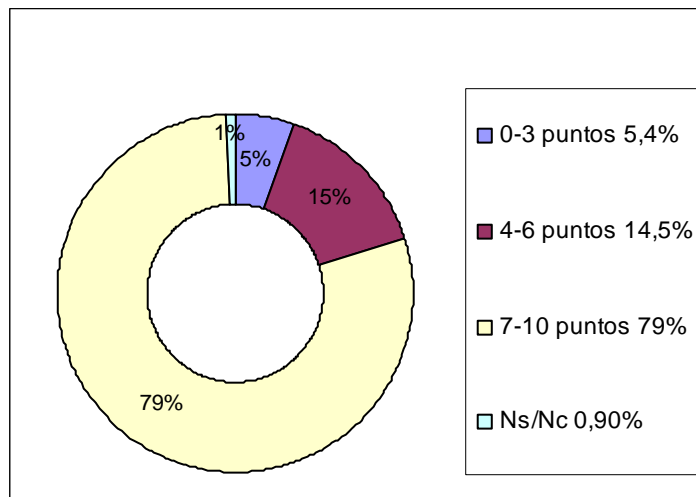


Gráfico 4. Repercusiones negativas del cambio climático en la agricultura

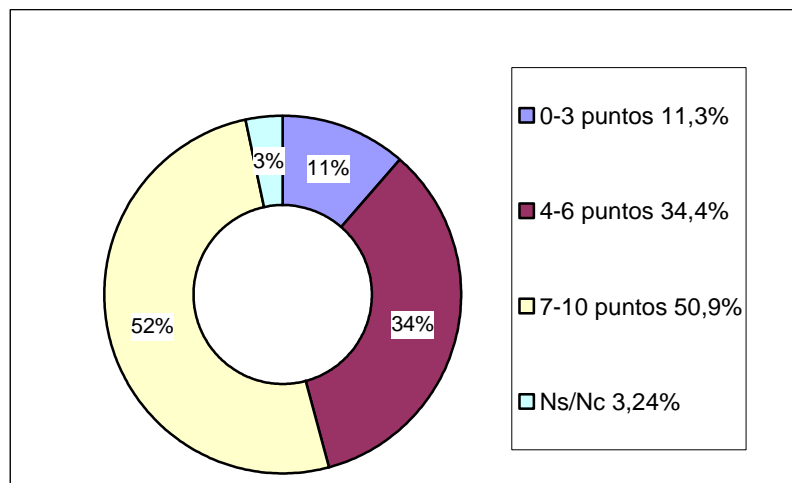


Gráfico 5 . Repercusiones negativas del cambio climático en el turismo

Acorde con lo anterior, la mayoría está de acuerdo en que ello tendrá efectos negativos en el empleo, la media atribuye un 6,12 de importancia sobre 10 a dicha incidencia no deseable. Se valora particularmente grave para la hostelería donde la media alcanza un 6,6.

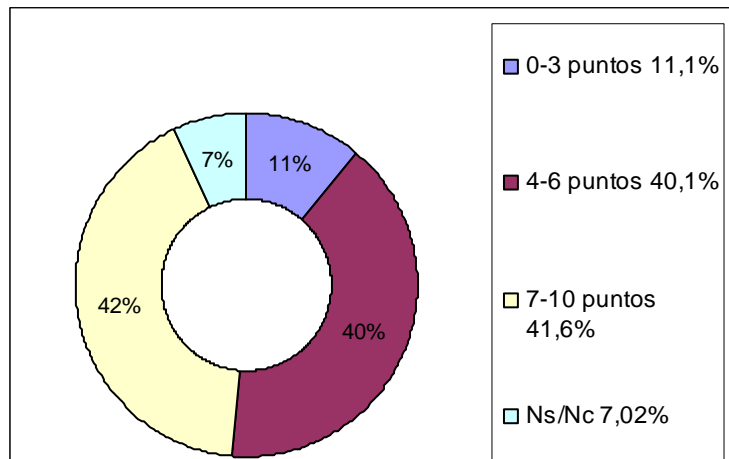


Gráfico 6 . Repercusiones negativas del cambio climático en el empleo

Preguntados sobre la conveniencia de adoptar medidas para reducir las emisiones y el efecto que tendría sobre el empleo: de nuevo el 7,5% niega que el clima esté cambiando por lo que no procede adoptar medidas ni las mismas tienen efecto alguno; un 1,7% considera que no merece la pena el esfuerzo reducir las emisiones; un 35,7% valora que la reducción no tendrá consecuencias sobre el empleo; y un 55,2% responde que en cualquier caso sí que merece la pena reducir las emisiones.

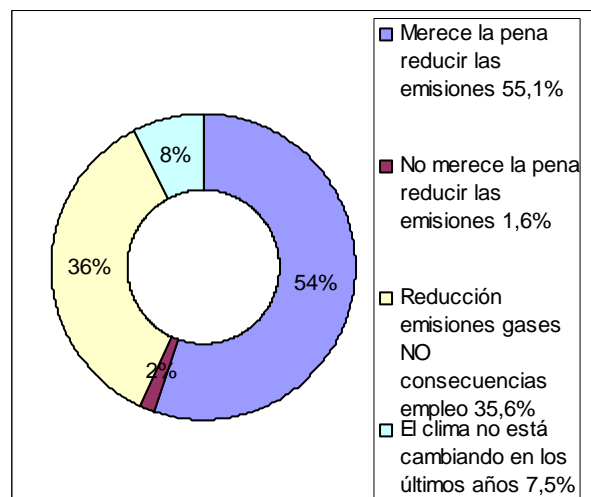


Gráfico 7. Actitud ante reducción de emisiones.

### 3.- Abastecimiento: energías renovables y convencionales, eficiencia y ahorro

Ante las necesidades energéticas crecientes, los efectos de las emisiones, el riesgo de agotamiento de las reservas de petróleo y la cuestión de la autonomía y autosuficiencia energética, se recabó la valoración global de los encuestados sobre las diferentes fuentes de energía. El cuestionario permitía que cada persona pudiera emitir su opinión sobre la capacidad para asegurar las necesidades energéticas del país en el caso de cada una de las fuentes de energía de forma no contradictoria con el resto, por lo que podía su mostrar el grado de confianza en cada una de las alternativas.

Para asegurar el abastecimiento energético necesario, existe bastante unanimidad con respecto a la necesidad de impulsar más las energías renovables que reciben el apoyo del 85,7% de los encuestados. Con menos rotundidad, pero aún mayoritariamente en todos los sectores de actividad, se opina que hay que ahorrar energía, un 75%, y que hay que buscar procesos y aparatos más eficientes, un 68,5%.

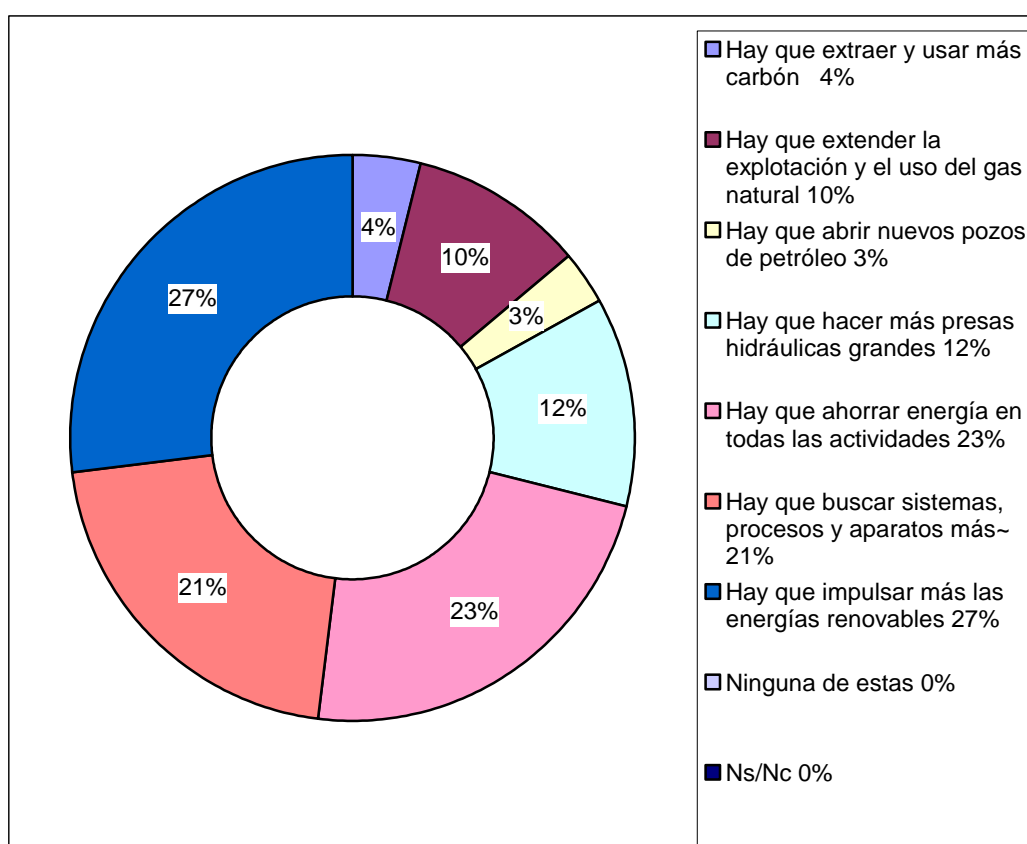


Gráfico 8. Formas de asegurar el abastecimiento energético

Por el contrario, la producción de energía procedente de fuentes convencionales recibe menos apoyos: algo más de 1/3 de encuestados confía en la construcción de nuevas grandes empresas hidráulicas (un 37,5%); el 31% apuesta por la extensión de la explotación y uso del gas natural; el 13,3% apoyaría continuar con el uso y extracción de más carbón y únicamente un 9,3% apoyaría abrir a nivel internacional nuevos pozos de petróleo.

#### 4.- Las centrales nucleares, inconvenientes y ventajas

Los trabajadores /as se muestran mayoritariamente en desacuerdo con las construcciones de nuevas centrales, un 77,5% frente a un 22,5%. Sobre las centrales aún activas el 20% demanda que se cierren inmediatamente. El 67,8% estima que hay que ir cerrándolas conforme termine su ciclo de vida. La opinión de que hay que prolongar su funcionamiento durante 30 ó 40 años más, sólo alcanza un apoyo del 12,2%.

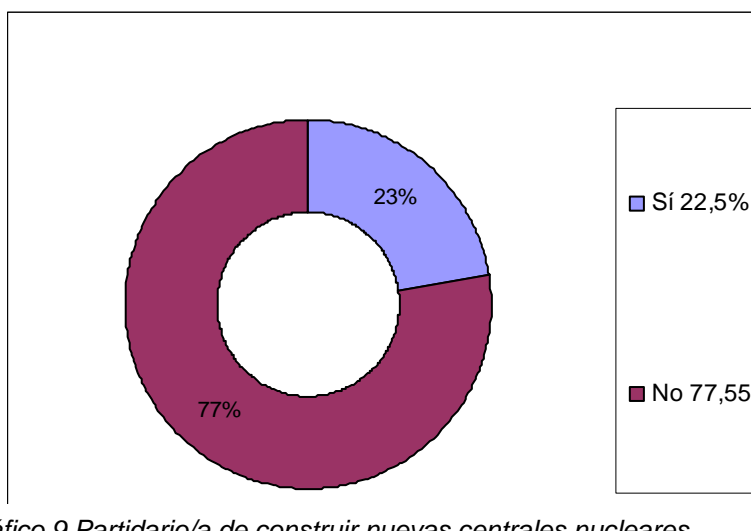


Gráfico 9. Partidario/a de construir nuevas centrales nucleares.

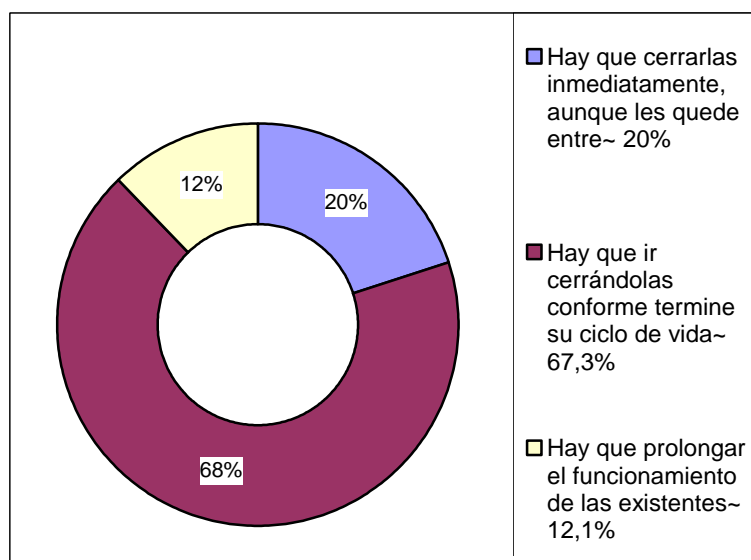


Gráfico 10. Acciones más adecuadas respecto a centrales nucleares.



La percepción de que el riesgo que representan los residuos radioactivos es grande y grave está muy extendida. En una escala de 0 a 10 que iría de ningún peligro a mucho peligro la media se sitúa en una puntuación de 7,86 y cabe señalar que 3 de cada 4 personas muestran bastante preocupación.

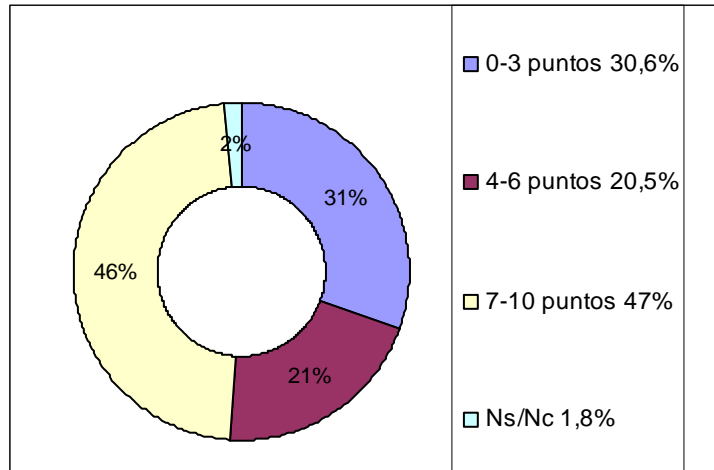


Gráfico 11.El riesgo de accidente o fuga en una central es mínimo

Aproximadamente la mitad de los trabajadores /as se muestran temerosos a una fuga radioactiva pero la ven improbable: en una escala sobre 10 la opinión de que el riesgo de que se produzca un accidente es mínimo se sitúa en una puntuación media de 5,66. La opinión de que si aumenta el uso de energía nuclear aumentará la proliferación de armamento nuclear recibe una puntuación de 5,61 sobre 10, pero cabe señalar que algo menos de la mitad se muestran muy preocupados por esta circunstancia.

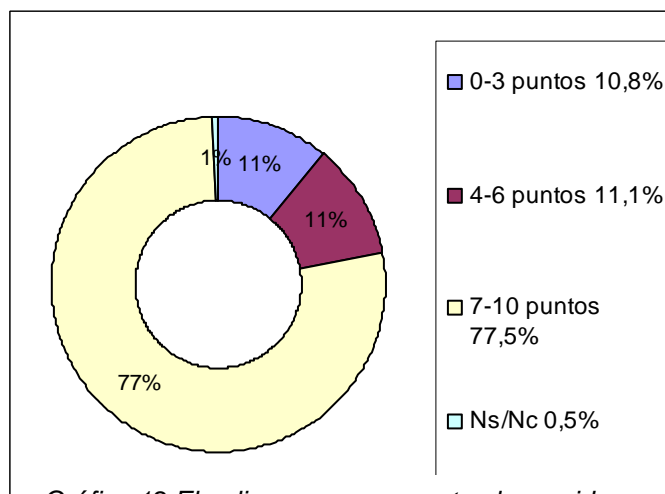


Gráfico 12.El peligro que representan los residuos radiactivos es grave

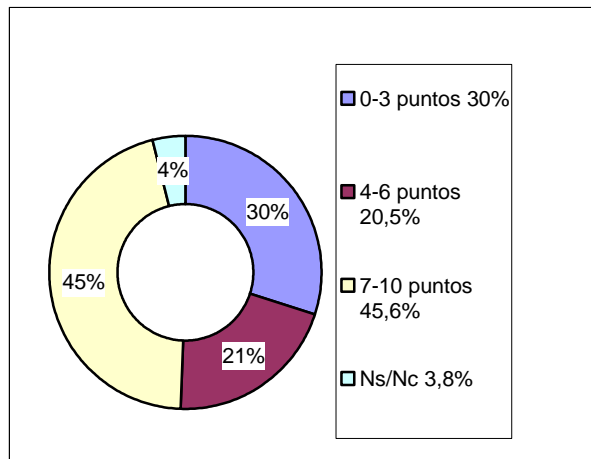


Gráfico 13. Si aumenta el uso de la energía nuclear aumentará la proliferación de armamento nuclear.

Con respecto a las existencias de materia prima para las centrales nucleares, lo más destacable es el desconocimiento al respecto y que las opiniones muestran una dispersión muy grande, la media del grado de confianza en que no hay problema con las reservas de uranio de quienes contestan es de 5,37 sobre 10.

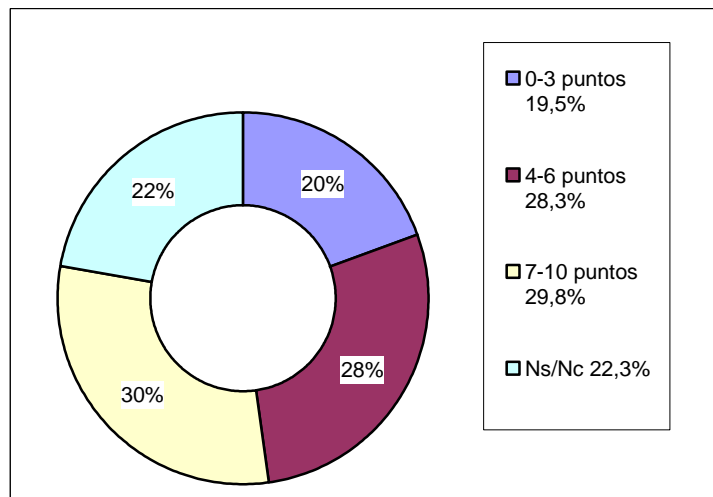


Gráfico 14. Las existencias de uranio son muy grandes por lo que no faltará la materia prima.

En general, los trabajadores /as ven más inconvenientes a las centrales nucleares que ventajas, aunque en este punto no puede hablarse de unanimidad ni de coherencia. Preguntados mediante cuestiones distintas si son mayores las ventajas que los inconvenientes la media de acuerdo con la afirmación se sitúa en 5,72 sobre 10 y el acuerdo con que los inconvenientes son mayores que las ventajas alcanza una media de 6,04 sobre 10.

## 5.- Las energías renovables, autosuficiencia energética y empleo

Las energías renovables, sin embargo, cuentan con muchos adeptos entre los trabajadores/as quienes las apoyan en un porcentaje del 85,7%. Más de dos de cada tres personas, un 70,8%, consideran que las energías renovables podrían asegurar en gran medida el abastecimiento en el futuro y el grado de confianza que muestran en las mismas a efectos de asegurar el suministro y la soberanía energética es de 7,51 sobre 10.

Si bien todavía no ven posible a corto y medio plazo que las fuentes renovables puedan asegurar totalmente el suministro eléctrico, idea que alcanza un acuerdo

de un 5,43 puntos de media sobre 10. Una parte importante (algo menos de la mitad) de los trabajadores /as cree que las energías renovables no podrán sustituir a las centrales térmicas y nucleares en el horizonte inmediato.

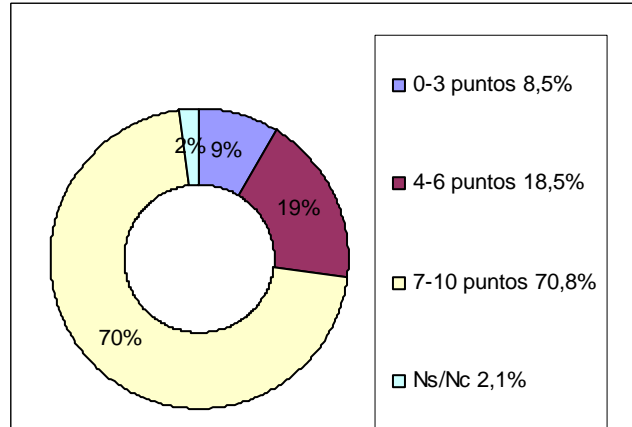


Gráfico 15. Confianza en las energías renovables para asegurar suministro y soberanía energética.

También hay un acuerdo mayoritario, que alcanza un porcentaje del 52,7%, con respecto a que las energías renovables pueden generar empleo neto tras sustituir la producción de otras fuentes, afirmación que obtiene una media de acuerdo sobre 10 del 6,72.

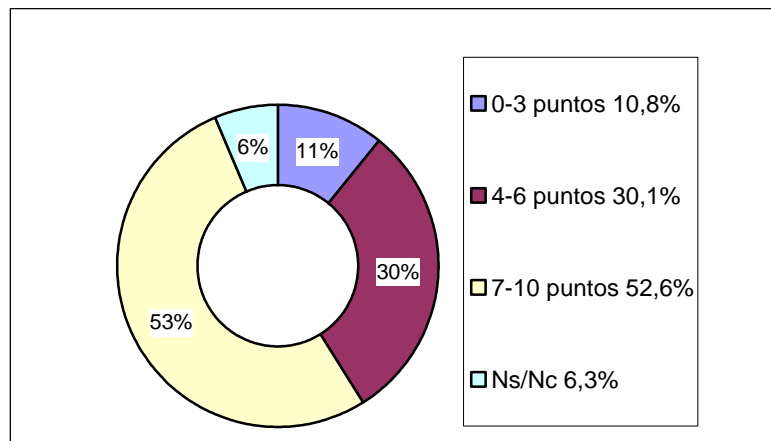


Gráfico 16 Las energías renovables pueden generar más empleo que las otras

## 6.- Modelo territorial e infraestructuras

Hay bastante unanimidad, con un 75,3% de opiniones, con respecto a que el crecimiento urbanístico de los últimos años ocasiona pérdida de calidad de vida frente a un 24,7% que consideran que la expansión habida es un signo de progreso y bienestar.

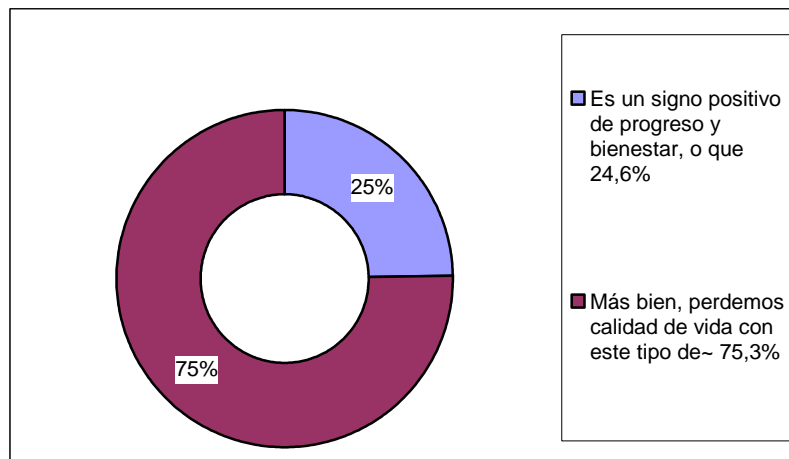


Gráfico 17. Identificación con frase sobre crecimiento urbanístico.

No hay tanta unanimidad con respecto a la sustitución de las inversiones de red vial a ferroviaria. En este punto se observa bastante bipolaridad. Concretamente una mayoría del 53,8% considera que las autopistas son suficientes y que las nuevas inversiones deben ir al ferrocarril, frente a un 46,2% que consideran que la red de autopistas y autopistas es insuficiente y que hay que construir más.

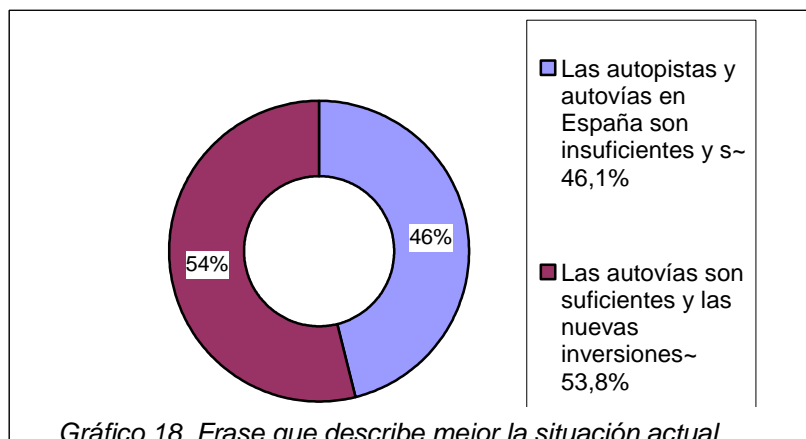


Gráfico 18. Frase que describe mejor la situación actual.

Existe una alta tasa de acuerdo respecto a la negación del permiso para la construcción de una autopista atravesando un espacio protegido. Un 79,2% se opone, siendo de destacar que un 60,2% de los encuestados se oponen muy tajantemente.

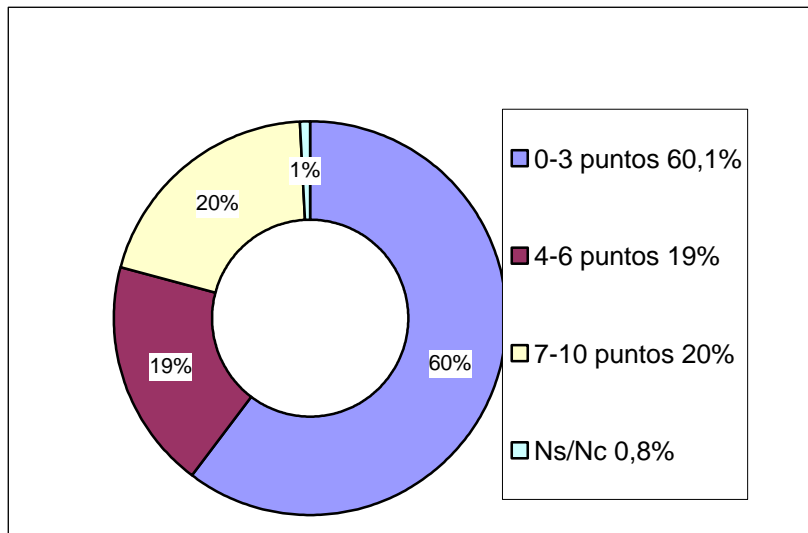


Gráfico 19 .Actividad ante el trazado propuesto para una nueva autovía que atraviesa un espacio natural protegido.

## 7.- Fiscalidad y precios, regulaciones y sanciones, la cuestión del empleo

En este punto, con porcentajes algo diferentes, pero con una orientación similar, la clase trabajadora coincide también con las opiniones del conjunto de la ciudadanía: no quiere pagar mayores precios ni es partidaria de incrementos en los impuestos por razones ambientales. Por el contrario, como grueso de la sociedad, se muestra partidaria uso de las normas y sanciones para regular la situación.

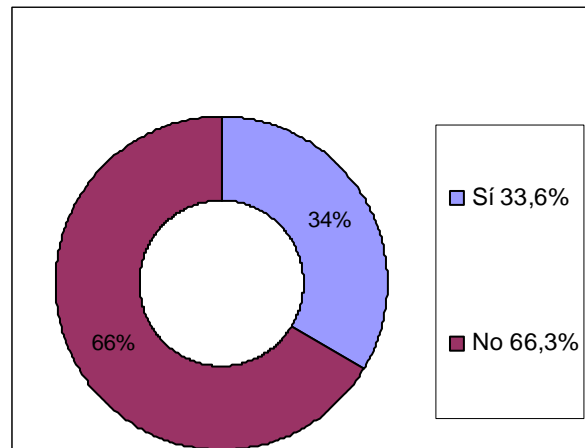


Gráfico 20. Estaría justificado gravar con impuestos y elevar el precio de la electricidad

La mayoría, un 55%, se muestra bastante de acuerdo con que se debe gravar con impuestos el precio de la gestión de residuos por motivos medioambientales, pero esos apoyos decrecen cuando se trata del consumo de agua que alcanza un 39% frente a un 61 que lo rechaza, el de combustibles con un 36% favorable y un 64% contrario y el de electricidad con unos porcentajes respectivos del 33,7% a favor y 66,3% en contra. Por tanto, las y los trabajadores no son partidarios mayoritariamente de hacer un esfuerzo económico individual para que se adopten medidas que impidan el deterioro, restablezcan los daños y mejoren la calidad ambiental.

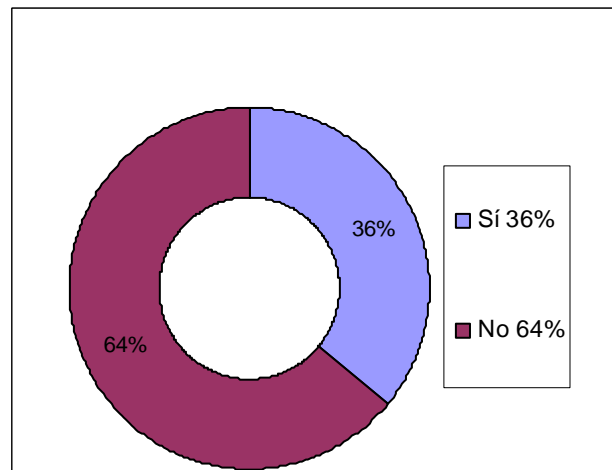
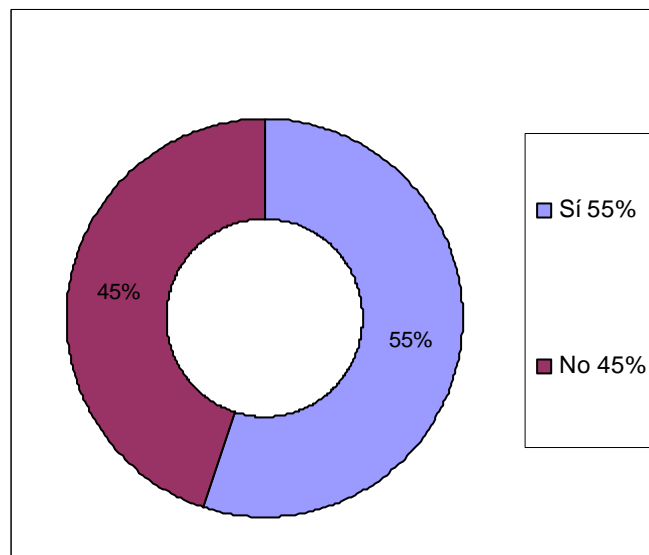


Gráfico 21. Estaría justificado gravar con impuestos y elevar el precio de combustible

Gráfico 22. Estaría justificado gravar con impuestos y elevar el precio gestión de residuos



El 94% de los encuestados no aceptaría la construcción de nuevas empresas contaminantes en el entorno donde vive, frente a un exiguo 6% que lo aceptaría. El 96,8% está de acuerdo, frente al 3,2%, en que se sancione a las empresas que incumplan las normas ambientales; criterio que llega al 88%, frente al 12% contrario, que se muestra partidario del cierre de las instalaciones en el caso de incumplimiento grave de las normas por realización de actividades ambientalmente nocivas. Esto supone un cambio de 180º grados respecto a los resultados obtenidos en los estudios realizados hasta 2007 y que revela el aumento de la sensibilidad ante algunos de los problemas ecológicos y de salud pública asociados a la calidad ambiental. La preocupación por la creación de más empleo o mantenimiento del existente – que obviamente sigue existiendo en el mundo laboral- no es el único criterio al que los encuestados someten sus opiniones y lo ponen en relación con el resto de sus intereses y valores, calidad de vida, etc

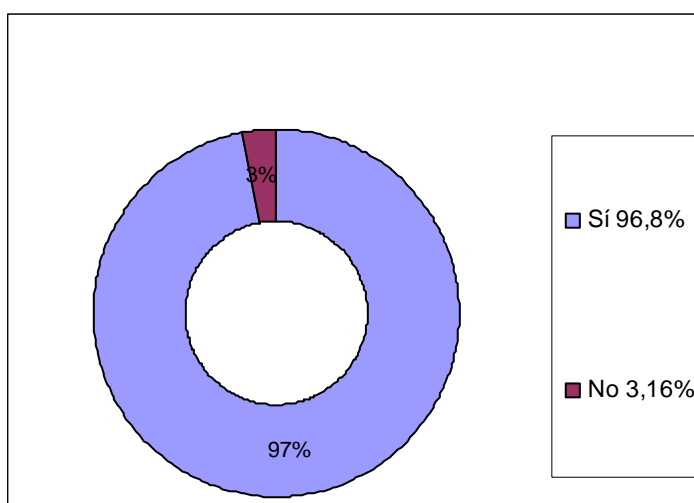


Gráfico 23. Sanciones para las empresas que incumplan las normas ambientales.

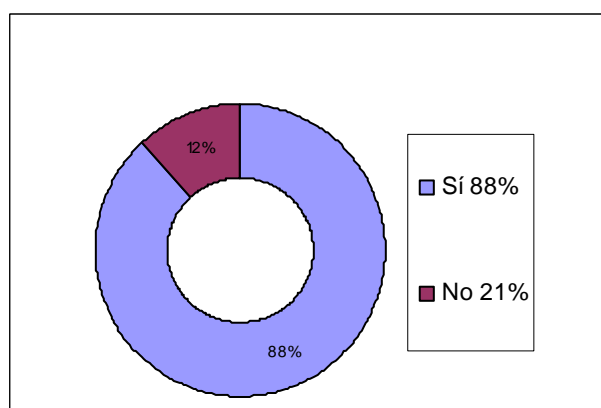


Gráfico 24. Cierre de empresas en caso de grave incumplimiento.

Frente al fantasma de la deslocalización empresarial motivada por mayores exigencias ambientales, cabe señalar que el 72,7% de los encuestados no están de acuerdo con la afirmación de que la normativa ambiental favorece que las empresas se vayan del país frente al 27,3% que sí lo está. La relación entre el desarrollo de la normativa ambiental y el empleo obtiene las siguientes

apreciaciones: la opinión mayoritaria con un 42,5% considera que la normativa sí que favorece la creación neta de empleo; algo menos, un 42,3% piensa que no favorece ni perjudica porque no influye; y solamente un 15,2% plantea que puede producir pérdidas de puestos de trabajo

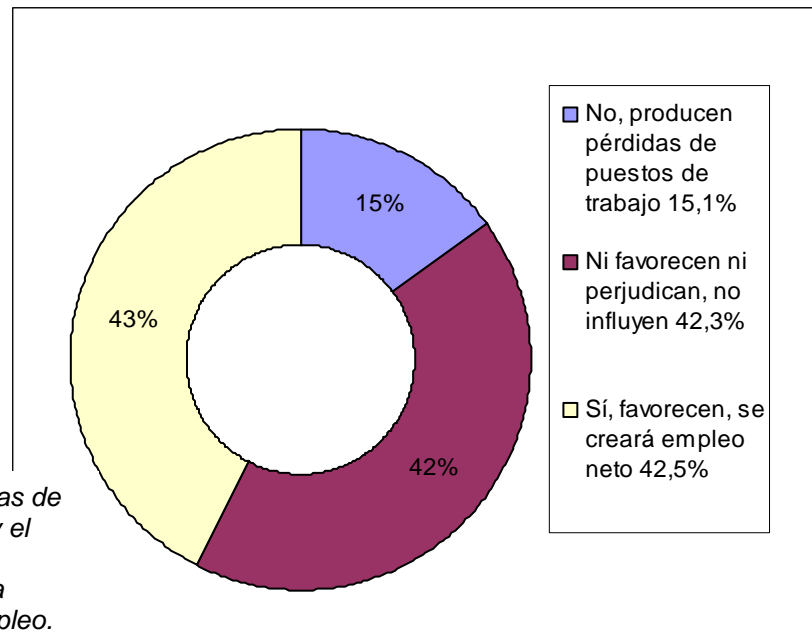


Gráfico 25. Las medidas de protección ambiental y el cumplimiento de la normativa favorecen la creación global de empleo.



## 8.- Los problemas de las empresas donde trabajan, las medidas adoptadas

Se solicitó en las encuestas que establecieran prioridades y valoraran en una escala de 0 a 10, siendo este el máximo, el grado de importancia que concedían a diversos consumos y cuestiones derivadas de la actividad de la empresa en la que trabajan. Por tanto las opiniones no eran sobre las empresas en general o de aquellas ajenas tenidas como no respetuosas con el medio ambiente sino sobre la propia.

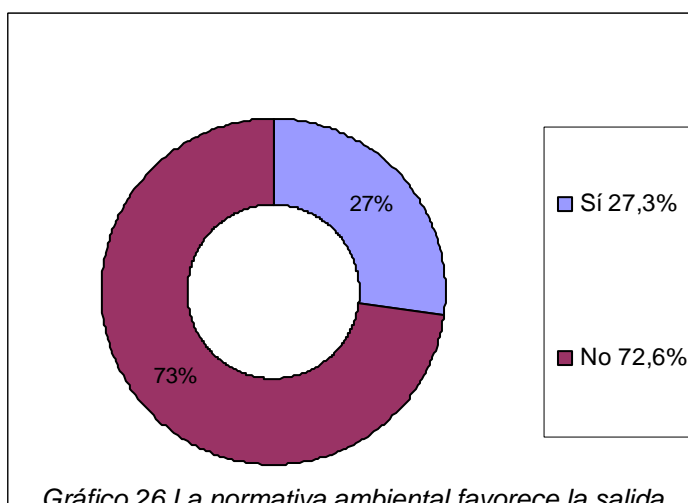


Gráfico 26. La normativa ambiental favorece la salida de empresas del país.

Los trabajadores /as dan mucha importancia al consumo de energía en las empresas en las que trabajan con una puntuación media de 6,08. El uso y consumo del agua preocupa un poco menos y se le puntúa con una media de 5,42.

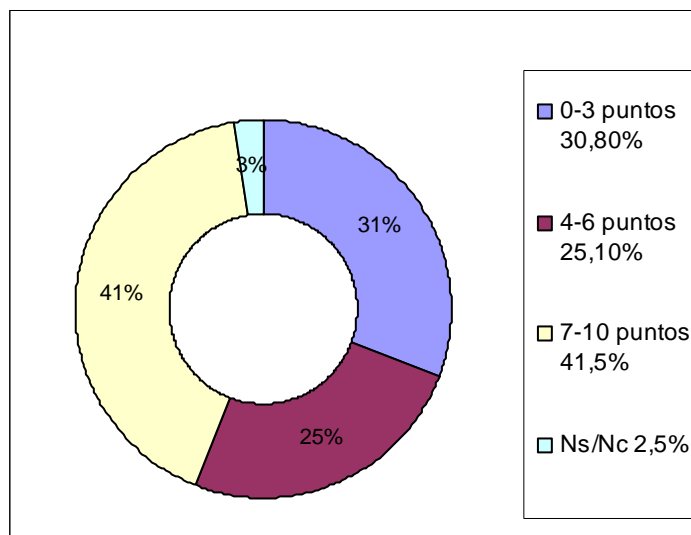


Gráfico 27. Importancia concedida al uso y consumo de agua de su empresa.

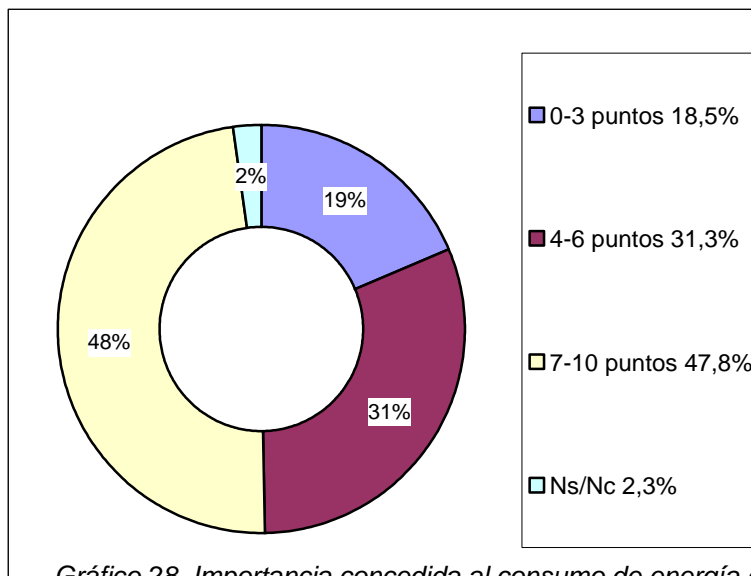


Gráfico 28 .Importancia concedida al consumo de energía de su empresa

Respecto a los impactos ambientales negativos, la importancia concedida es la siguiente: residuos con una puntuación de 4,72; los vertidos al agua con una puntuación del 4,1; y emisiones a la atmósfera con una puntuación de 3,94.

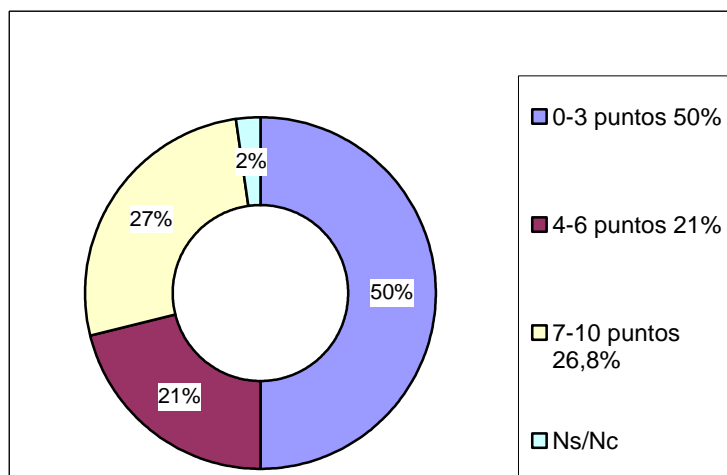


Gráfico 29 .Importancia concedida a las emisiones a la atmósfera de su empresa.

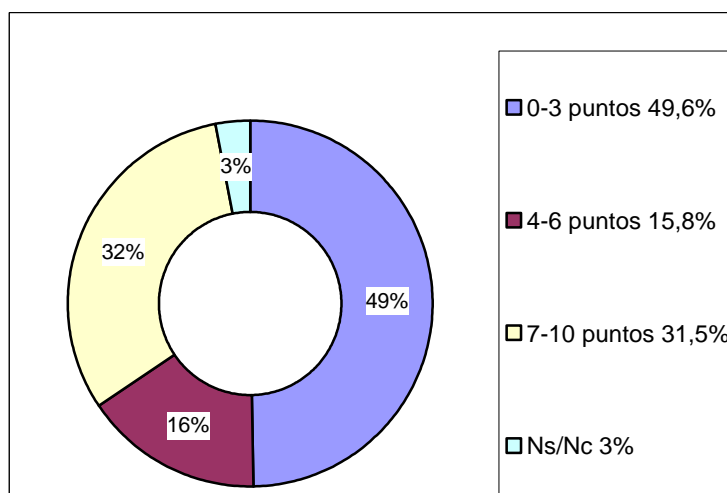


Gráfico 30 .Importancia concedida a los vertidos al agua de su empresa.

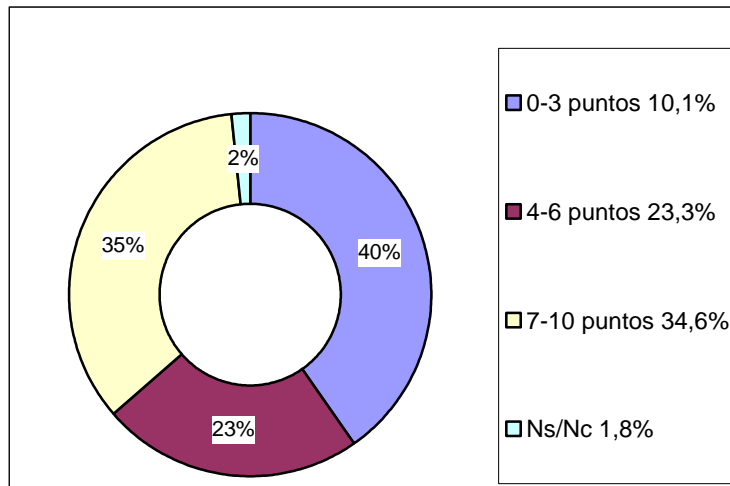


Gráfico 31 .Importancia concedida a los residuos que genera su empresa.

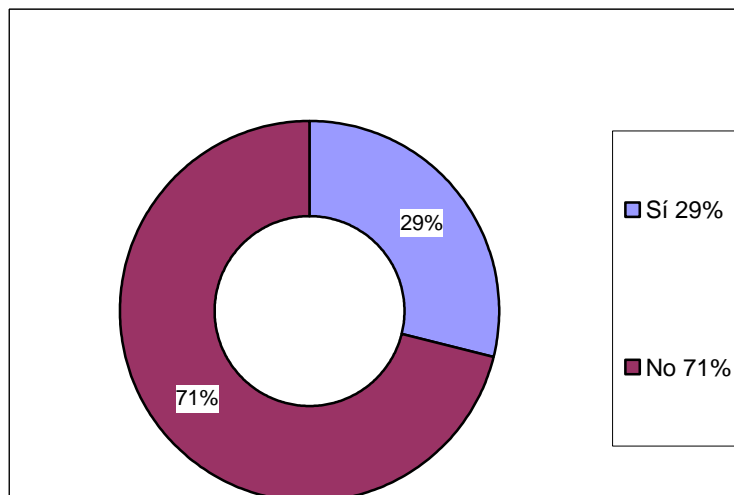


Gráfico 32. Exposición a sustancias cancerígenas en puestos de trabajo

Cabe señalar un dato preocupante que tiene la doble dimensión de problema ambiental y de salud pública general y de salud laboral, el 29% de los encuestados dijeron estar expuestos a sustancias cancerígenas en su puesto de trabajo.

Se planteó la pregunta sobre las medidas adoptadas en las empresas con el siguiente resultado.

Tipo de medida adoptada	% Sí	% No
Eficiencia en uso y ahorro agua	68,8	31,2
Mejora gestión de residuos	66,8	33,2
Eficiencia y/o ahorro energéticos	66,5	33,5
Sustitución del uso de alguna sustancia o producto tóxico	49,5	50,5
Implantación de nuevas tecnologías más limpias	49,3	50,7
Actividades en relación con la movilidad al trabajo	39,0	61,0

Tabla 1. Medidas adoptadas por las empresas.

Utilizando como unidades las anteriores medidas se construyó un sencillo índice de estimación de las medidas ambientales implantadas según el número de las adoptadas según los resultados del trabajo que osciló según los sectores de actividad entre un 2,7 y un 4,5 sobre 10, por lo que ninguno de ellos “aprobó” la aplicación conjunta de los criterios de la tabla.

## 9.- Movilidad al trabajo

El 62,2% de los componentes de la muestra trabaja en el mismo municipio en el que está ubicada su vivienda y, por tanto, el 37,8 en municipio diferente. El 50,3% trabaja en zona urbana y el 49,7% en polígonos a las afueras. La media de distancia que dista entre la vivienda y el puesto de trabajo es de 13,44 km.

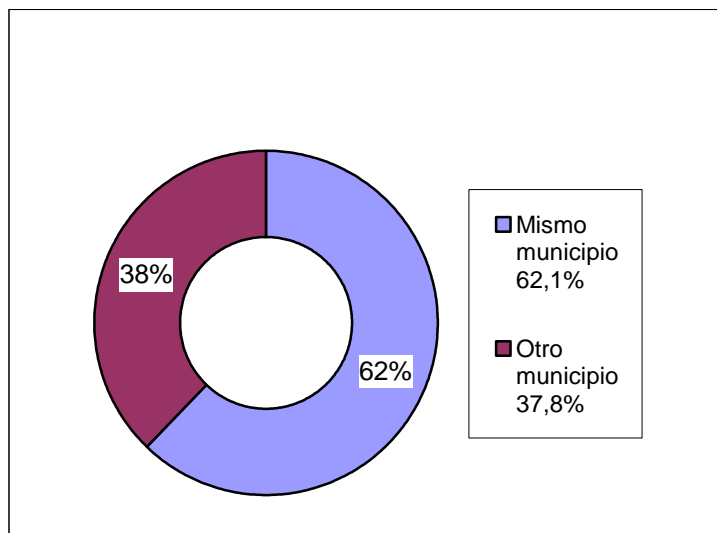


Gráfico 33. Ubicación del puesto de trabajo y de la vivienda.

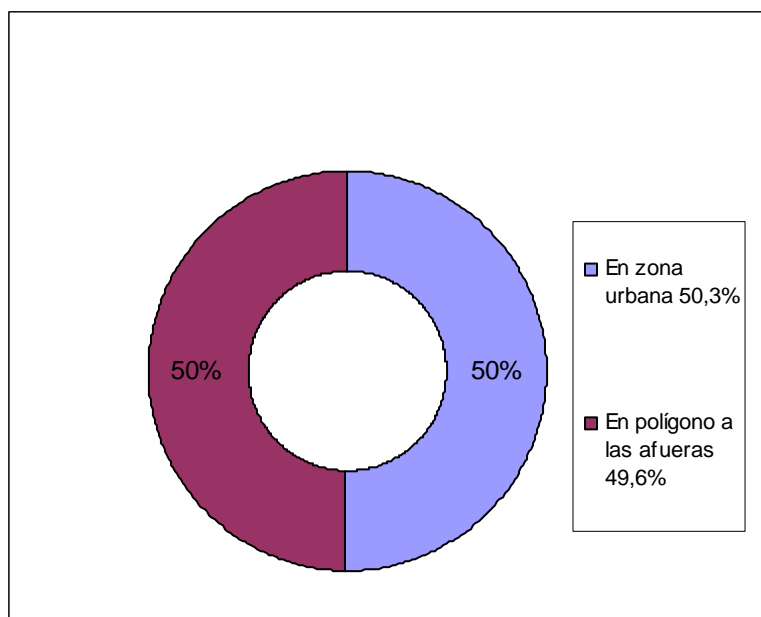


Gráfico 34. Ubicación de la empresa

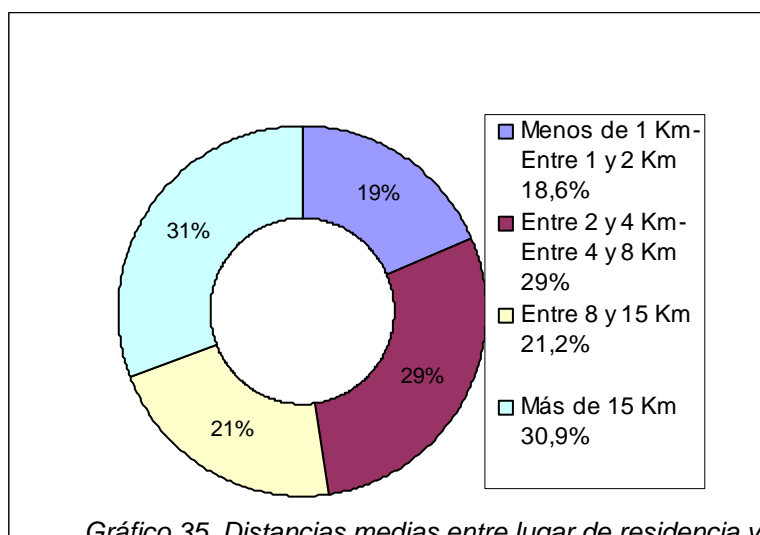


Gráfico 35. Distancias medias entre lugar de residencia y del puesto de trabajo.

El coche es el medio más usado para ir al trabajo ya que 64,8% de los encuestados lo utilizan. El 50,3% del total de la muestra acude a su empresa en coche privado en solitario y el 14,5% lo comparte con al menos otra persona

Otras modalidades motorizadas de transporte utilizadas: el 5,3% en autobús de la empresa, el 5,2% en autobús de servicio público y el 3,5% lo hace en tren, metro o tranvía y el 1,6% en motocicleta.

Ello significa que utilizan medios motorizados el 80,4%. Quienes utilizan transporte colectivo ascienden al 14% frente a un 66,4% que utilizan medios motorizados no colectivos. Por otro lado, respecto a la titularidad del transporte: el 8,7% lo hace en transporte público frente a un 71,7% que lo hace en medios motorizados de titularidad privada.

El 19,1% hace a pie todo el recorrido y el 0,5% usa la bicicleta, lo que hace un total de 19,6% de encuestados que no usan medios motorizados para trasladarse a su puesto de trabajo.

Por tanto 8 de cada 10 encuestados utilizan vehículos motorizados para sus desplazamientos.

Esta situación se da, tanto entre aquellos que trabajan en polígonos a las afueras de las ciudades, como entre aquellos que viven en otro municipio diferente a aquel en el que trabajan.

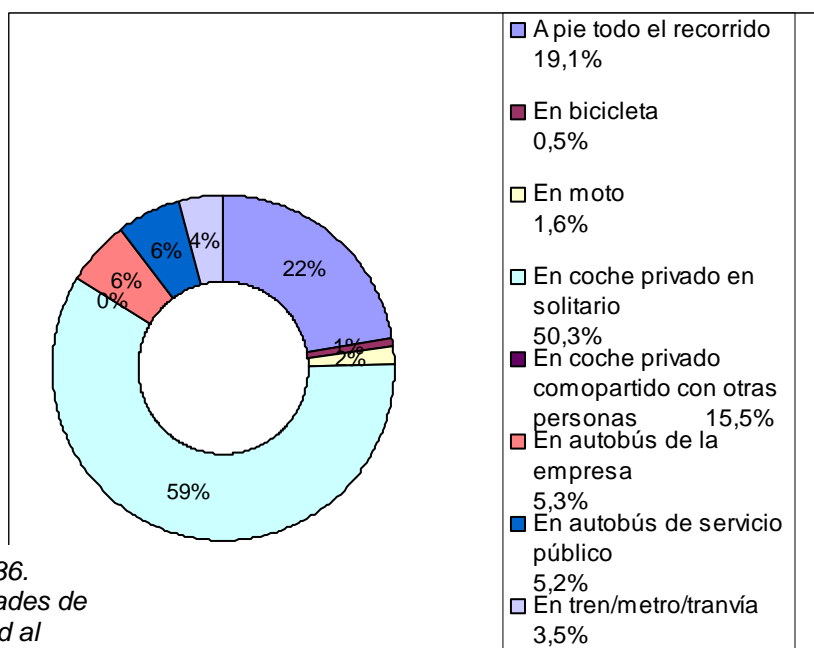
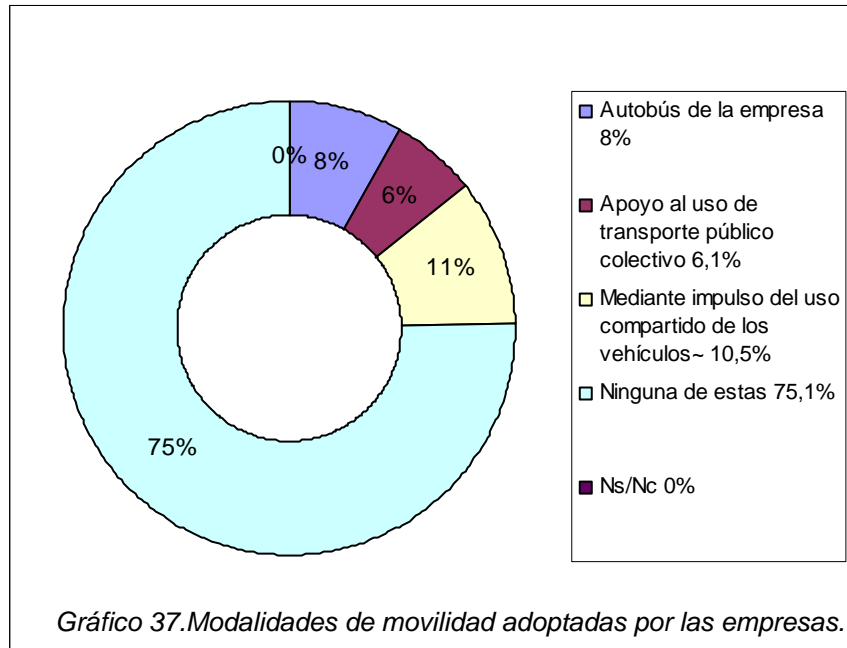


Gráfico 36. Modalidades de movilidad al trabajo.

Las empresas que no dan ningún tipo de facilidad o apoyo al transporte de sus plantillas asciende al 75,2%. El 8,1% dispone de autobús de empresa, el 6,2% da algún incentivo para la utilización del transporte público y el 10,6% estimula el uso del vehículo compartido. Tal como se ha indicado, únicamente en el 39% de los mismos planes realizar algún tipo de actividad relacionada con la movilidad.



El uso de transportes colectivos está relativamente poco extendido, en torno a uno de cada cuatro, entre los que trabajan en zonas urbanas y la mitad de esta proporción entre los que trabajan en polígonos a las afueras. El uso de autobús de la empresa es muy bajo. Como referencia anotamos que sólo uno de cada diez entrevistados, de los que trabajan en zonas urbanas, declararon que su empresa tenía este tipo de transporte. Entre los trabajadores /as en polígonos esta proporción aumenta hasta uno de cada seis.

## 10.- Información, democracia y participación

La valoración que hacen los trabajadores /as de la información que reciben de la empresa sobre cuestiones de medioambiente que afectan a su empresa son de media entidad. El 53,2% dice recibir mucha, suficiente o alguna información frente a un 46,8% que afirma no recibir ninguna.

En el caso de la información recibida de los representantes sindicales las valoraciones son del orden de un 66,5% que no recibe y un 33,5% que sí.

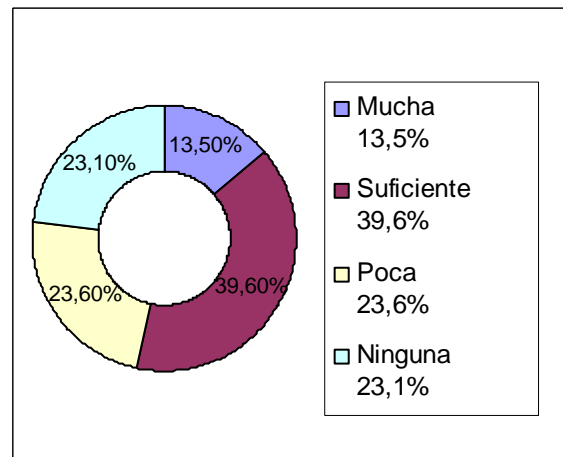


Gráfico 38 .Información ambiental que recibe de la dirección de la empresa

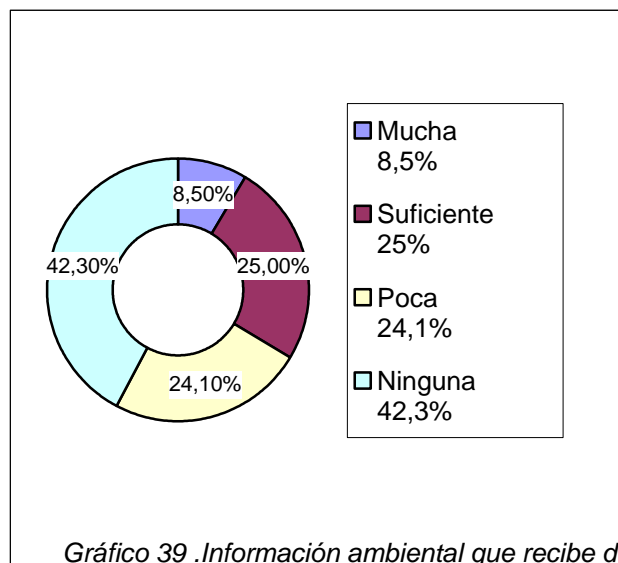


Gráfico 39 .Información ambiental que recibe de los RLT

La opinión de los trabajadores de forma muy mayoritaria, un 82% frente a un 18%, es que los representantes sindicales deberían participar en la gestión ambiental de su empresa, con pequeñas diferencias entre los diferentes sectores de actividad. La mayoría considera que el actual grado de participación de sus representantes en las cuestiones ambientales es insuficiente.

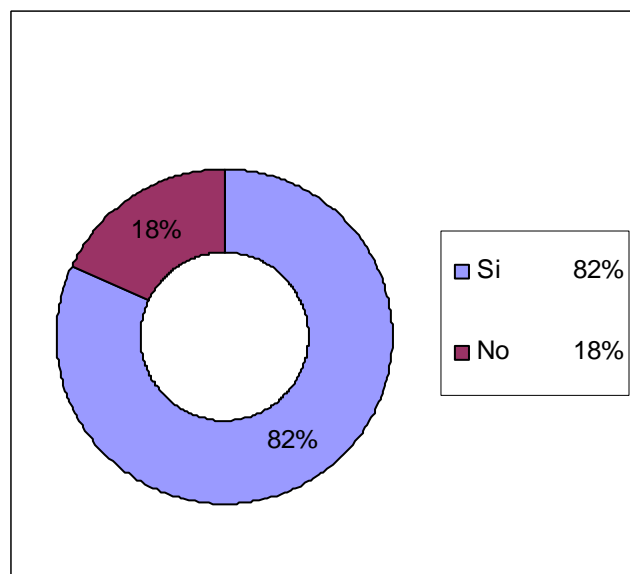


Gráfico 40. Derecho de participación de RLT en gestión ambiental.



Finalmente, la inmensa mayoría de los trabajadores -el 78,7%- sin apenas diferencias entre los diferentes sectores contemplados, son conscientes de que pueden mejorar el medioambiente, siendo cuidadosos con el uso de agua y de productos y residuos tóxicos.

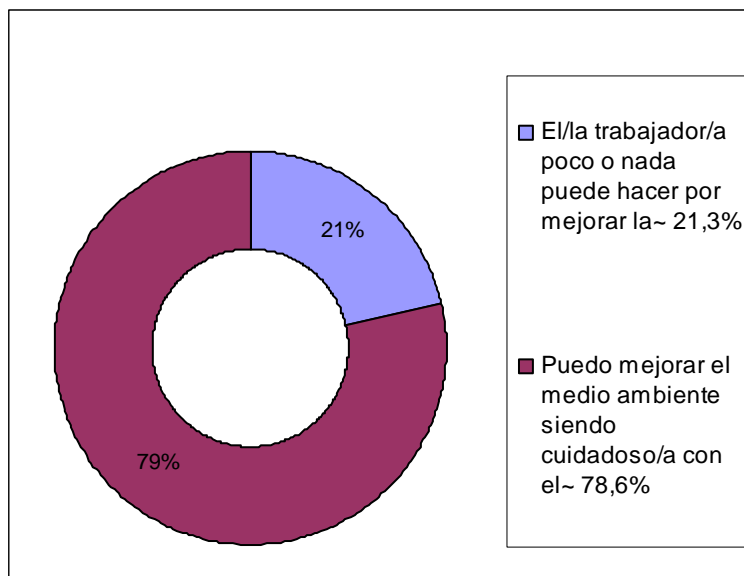


Gráfico 41. Posibilidad de buenas prácticas ambientales en su empresa.

## Conclusiones generales del Ecobarómetro laboral 2007

La primera cuestión a destacar es que se ha producido un importante cambio en la percepción de los asalariados españoles en relación con las cuestiones ambientales.

En segundo lugar cabe constatar que cada vez hay menos diferencias de opinión entre la población asalariada en tanto que tal y la del conjunto de la población en tanto que ciudadanía.

La clasificación de otros estudios realizados por ISTAS, como el Optima de 1996, debe reconsiderarse y matizarse. Comparando los resultados obtenidos en el presente estudio con los obtenidos en anteriores trabajos<sup>1[1]</sup> realizados por ISTAS podemos establecer las siguientes cuestiones:

La mentalidad tradicional “productivista” -que se mostraba abiertamente recelosa respecto a las cuestiones ambientales- de la mayor parte de los trabajadores industriales de los años setenta del pasado siglo está en franco retroceso sin desaparecer todavía y comienza a ser minoritaria en el conjunto de la población asalariada con un 7% de peso en la misma. Por el contrario, ha aumentado el segmento –ya mayoritario a mediados de la década de los noventa- de quienes tienen una actitud cívica e intentan conciliar actividad productiva y respeto al medio ambiente; esta actitud cívica alcanza el 79% de la opinión. Finalmente, cabe señalar que ha crecido notablemente el segmento ambientalmente pro-activo que, desde una posición marginal o casi marginal hasta hace tres años, ha aumentado hasta el 14% y en éste momento cabe calificarlo de minoritario en expansión. Todo ello se plasma en un cambio en los comportamientos ambientales por parte de un sector de las plantillas en el seno de sus empresas.

Cabe destacar que si bien hay diferencias constatables en las posiciones de los encuestados según el sector laboral al que pertenecen, estas son mayores según las cohortes de edad y sexo. Las mujeres y la gente más joven mantienen posturas más “ecologistas”. Sin embargo, se observan pocas diferencias por territorios.

Las causas de esta amplia, rápida y profunda transformación de la mentalidad y las actitudes en la población asalariada se debe a dos grupos de causas:

- Unas son exógenas respecto a su experiencia como asalariados. Entre las mismas cabe señalar el cambio en la sensibilidad social respecto a temas relevantes como el cambio climático que, como no podía ser de otra forma, ha afectado no solo a la faceta “ciudadana” de cada persona sino también a la de productor/a de bienes y servicios.
- Otras tienen una mayor relación con la propia experiencia en el trabajo como es el caso de la asociación entre riesgos para el medio ambiente,

---

<sup>1[1]</sup> Tales como Optima 1996-1998 para FSE; Actitud ambiental de las y los Delegados de Prevención en España, 2004; Actitud ambiental de las y los Delegados de Prevención en Andalucía, 2004; y Análisis de las actitudes ambientales de los trabajadores del Polo Químico de Huelva, 2004-2005.

la salud pública y la salud laboral asociados a las sustancias y productos químicos, la contaminación ambiental, etc.

La segunda conclusión, coherente con la anterior, es que los trabajadores creen que es necesario y legítimo que sus representantes sindicales intervengan en las cuestiones ambientales derivadas de la actividad de la empresa y, por tanto, en las decisiones que les atañen. Ello abre nuevas posibilidades a la acción sindical, demanda nuevos comportamientos empresariales en el terreno de la información sobre cuestiones ambientales, implica nuevos requerimientos formativos tanto para las plantillas como para sus representantes legales y exige la adecuación del marco legal, particularmente el Estatuto de los Trabajadores, a esta nueva realidad de tal manera que se reconozcan nuevos derechos y competencias.

Finalmente cabe destacar sintéticamente algunos rasgos relevantes de la opinión ambiental que pudimos recoger en el trabajo de campo sobre los temas de mayor actualidad en el debate social, económico y político sobre la sostenibilidad:

- Para la mayoría de los encuestados y entrevistados, el cambio climático ha sido causado o al menos acelerado por la actividad humana, particularmente la industrial y la de transporte. Por tanto tiene un origen antropocéntrico.
- Se considera como una necesidad de primer orden impulsar las energías renovables y se apunta también la necesidad de usar combinaciones de diversas fuentes energéticas. La mayoría de entrevistados son partidarios de cerrar las centrales nucleares, al final del ciclo de vida previsto, y de no construir nuevas centrales nucleares.
- Los trabajadores afirman que sus empresarios prefieren hacer frente a las sanciones antes que emprender una política preventiva. Pero a la vez opinan que las empresas vienen adoptando cambios en su comportamiento ambiental debido a imperativos legales o demandas del mercado.
- Los impuestos ambientales no despiertan los mismos recelos que en el reciente pasado y forman parte del debate sobre las posibles (y controvertidas) “herramientas” que requerirá crear un cambio en los comportamientos sociales para asegurar la calidad del medio ambiente.
- La mayoría considera que los temas ambientales no destruyen empleo y, al contrario, están ayudando a crear un nuevo tejido industrial.

Estiman que es necesaria una mayor transparencia y calidad informativa en torno a las cuestiones ambientales por parte de la dirección de las empresas. Asimismo dos tercios de los trabajadores no reciben información de sus representantes sindicales y una gran mayoría desean recibirla y considera imprescindible que éstos participen en la gestión ambiental de la empresa.

# ANEXO I

## OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El *Ecobarómetro laboral 2007* se realizó en el marco de una investigación cuantitativa y cualitativa más amplia sobre valores, comportamientos y percepciones ambientales de la clase trabajadora española denominada “*EcoOpinas2007: Actitudes, opiniones y necesidades formativas en materia ambiental de los trabajadores*” realizada por ISTAS.

### Los objetivos del estudio

El objetivo principal de este estudio es conocer las posturas de los trabajadores y trabajadoras ante cuestiones ambientales generales y ante aquellas directamente relacionadas con su actividad productiva.

Este objetivo genérico se concreta en los siguientes aspectos específicos:

- Conocer las opiniones y actitudes de los trabajadores y trabajadoras ante cuestiones ambientales como el cambio climático, la energía nuclear y las energías renovables.
- Estudiar las repercusiones y relaciones que los trabajadores y trabajadoras consideran que existe entre el ámbito económico - laboral, principalmente el empleo- y las actuaciones de protección del medioambiente.
- Analizar las actuaciones y comportamientos relacionados con el medioambiente en el ámbito laboral de sus principales actores (la empresa, los propios trabajadores y sus representantes sindicales) desde la visión de los trabajadores y trabajadoras.

Se pretende, por tanto, obtener información estadísticamente significativa sobre la percepción de los trabajadores de los diversos sectores de la producción y los servicios de la realidad ambiental en su conjunto, de la realidad ambiental del sector y de las empresas en las que trabajan y sobre las demandas que formulan en relación con los conocimientos, habilidades y derechos que necesitan en los temas abordados.

## Ficha técnica

**Universo:** Trabajadores y trabajadoras que desempeñen su actividad en la industria extractiva o manufacturera, en la producción y distribución de energía, gas y agua, en la construcción y en los servicios.

**Ámbito:** Nacional

**Metodología:** La investigación se ha realizado utilizando técnicas cuantitativas a través de la administración de entrevistas telefónicas con un cuestionario estructurado, asistidas por ordenador (CATI), mediante muestreo aleatorio, telefoneando a una muestra nacional de hogares.

La explotación de los datos se hizo mediante tabulación según un plan de codificación creado a tal efecto considerando en cabecera las variables de segmentación elegidas.

**Tamaño y diseño muestral:** El estudio -por su especial interés para determinados sectores de actividad, sobre todo la industria- tuvo que combinar la construcción de una muestra representativa del conjunto de los asalariados españoles de la industria, la minería y los servicios tanto públicos como privados, y la construcción de muestras representativas independientes de los trabajadores de dichos sectores para poder realizar análisis generales y estudios sectoriales.

La muestra fue de 600 personas, un 60,7% varones y un 39,3% mujeres, de todos ámbitos de la actividad laboral aleatoria y proporcionalmente elegidos por sectores productivos y distribución geográfica en el Estado. El 27,8% tenía una edad inferior a 35 años, el 45,3% estaba comprendido entre los 35 y los 49 y el resto mayor de 50 años supuso un 26,8% de la muestra.

El error muestral para los datos globales se estima en +/- 4,1% calculado en el caso de mayor incertidumbre posible ( $p=q=50\%$ ), sobre un universo infinito y con un margen de confianza del 95,5%.

El siguiente cuadro recoge la hipotética distribución proporcional de la muestra y la que finalmente se decidió, dando mayor peso a los sectores de actividad con mayor interés para los objetivos del estudio.

SECTOR DE ACTIVIDAD	Asalariados-Ambos sexos EPA 2006TIV Miles de personas			Distribución propor. N=600		Distribución no propor. N=600		Errores Maestrales (95,5% y p=q=50)
	Valor absoluto sect.prim	%Total	%Sin	Valor Absoluto	%	Valor Absoluto	%	
<b>TOTAL SECTOR PRIMARIO</b>	<b>460,90</b>	<b>3,6%</b>	<b>0,0%</b>	<b>0</b>	<b>0,0%</b>	<b>0</b>	<b>0,0%</b>	
<b>TOTAL INDUSTRIA</b>	<b>2887,70</b>	<b>22,6%</b>	<b>23,4%</b>	<b>141</b>	<b>28,2%</b>	<b>329</b>	<b>54,8%</b>	
C Industrias extractivas	58,6	0,5%	0,5%	3	0,6%	42	7,0%	
D Industrias manufacturera	2.721,30	21,3%	22,1%	133	26,6%	238	39,7%	
E Prod./dist.de energía eléctrica, gas y agua	107,8	0,8%	0,9%	5	1,0%	49	8,2%	
<b>F Construcción</b>	<b>2.085,90</b>	<b>15,4%</b>	<b>16,9%</b>	<b>102</b>	<b>20,4%</b>	<b>85</b>	<b>15,0%</b>	
<b>TOTAL SERVICIOS</b>	<b>7.351,80</b>	<b>57,5%</b>	<b>59,6%</b>	<b>357</b>	<b>71,4%</b>	<b>186</b>	<b>31,0%</b>	
H Hostelería	1.040,00	8,1%	8,4%	51	10,2%	82	13,7%	
Resto servicios	6.311,80	49,4%	51,2%	306	61,2%	104	17,3%	
<b>TOTAL</b>	<b>12.786,30</b>	<b>100,0%</b>	<b>96,4%</b>	<b>600</b>	<b>100,0%</b>	<b>600</b>	<b>100,0%</b>	

Ficha Técnica

## Cronograma

- Preparación del trabajo: 5 de marzo al 7 de mayo de 2007
- *Briefing*: 7 de mayo de 2007
- Realización del trabajo de campo: del 7 al 17 de mayo de 2007
- Revisión, supervisión y codificación: del 17 al 18 de mayo de 2007
- Proceso estadístico de los datos: del 17 de mayo al 22 de mayo de 2007
- Análisis y redacción de informe de resultado: del 30 de junio al 30 de julio de 2007
- Validación de los resultados por parte de la comisión de evaluación conformada a tal efecto por expertos ambientales y sindicales y en estudios de opinión: 15 de septiembre al 15 de diciembre 2007

## Equipo participante:

2 responsables del estudio  
3 Técnicos de investigación  
3 Supervisores de Campo  
15 Entrevistadores  
4 Codificadores

**Análisis de la información:** Para el análisis de la información se trabajó de modo independiente con las distintas submuestras sectoriales y a su vez se hizo el análisis agregado. En el presente documento se presentan los resultados para el total de la muestra, sin establecer comparaciones sectoriales o geográficas, ni tampoco las derivadas por edad o sexo de los encuestados.

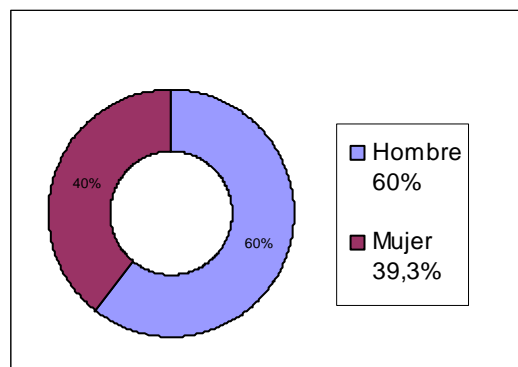


Gráfico 42 Descripción de la muestra. Sexos

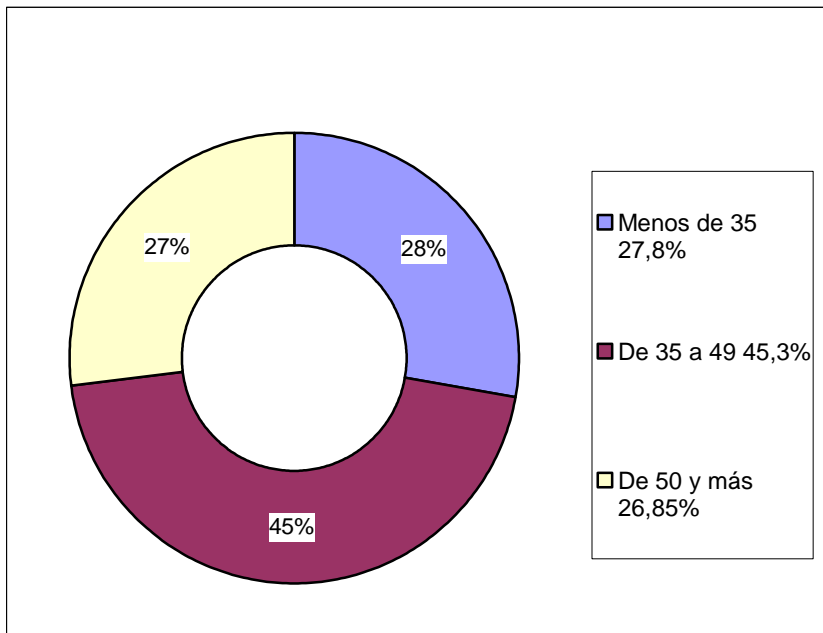


Gráfico 43 . Descripción de la muestra. Edad.

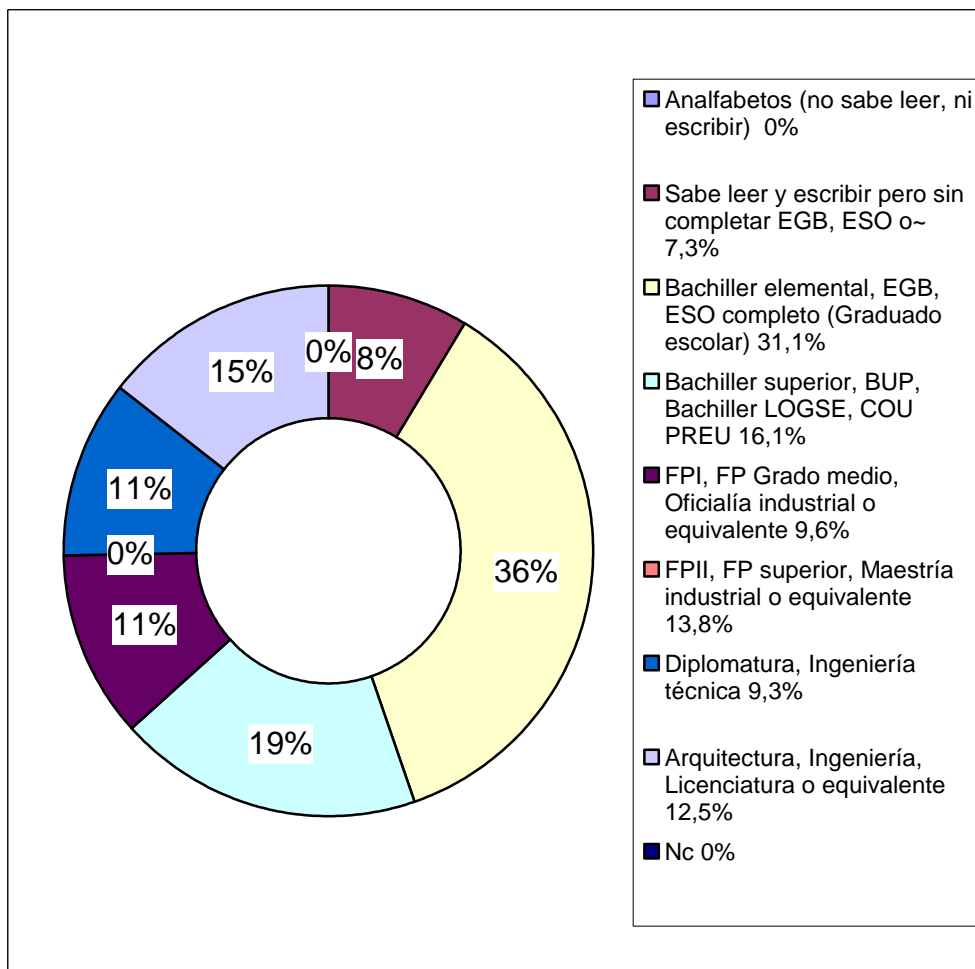


Gráfico 44. Descripción de la muestra. Estudios.



## ANEXO II

### Estudios precedentes de ISTAS y CCOO

El Instituto Sindical de Trabajo, Ambiente y Salud (ISTAS), fundación de Comisiones Obreras, ha realizado una serie de estudios directamente referidos a las actitudes, opiniones y contradicciones de los trabajadores y trabajadoras en materia ambiental.

Algunos trabajos se han centrado en conocer las opiniones que mantienen los Representantes Legales de los Trabajadores (RLT), particularmente los Delegados/as de Prevención (DP) y los Delegados/as de Medio Ambiente (DMA) que por sus competencias pueden jugar un papel singular en la mejora ambiental de sus empresas.

Otros estudios han analizado las actitudes del conjunto de la clase trabajadora sobre ciertas cuestiones clave.

#### Diez años atrás

Hace una década la mayoría de los autores identificaban la conciencia “verde” con las nuevas capas medias formadas por profesionales jóvenes con alto nivel cultural que se planteaban nuevas metas post-materialistas en el marco de una revisión de las prioridades y jerarquías de valores. El movimiento obrero, según esta visión, seguía anclado en la defensa de valores materialistas, estaba imbuido de una fuerte ideología productivista y conformaba un aliado potencial de las patronales y los gobernantes que desconsideraban las demandas ambientales. Ambas afirmaciones, que partían de un *a priori* no corroborado por trabajos de campo en España, deben ser revisadas, no eran ni ciertas ni operativas entonces ni hoy nos permiten conocer las opiniones y actitudes existentes hace una década y, por tanto, poder comprender la evolución habida.

Los discursos y opiniones de la clase obrera existentes a mediados de los años noventa del pasado siglo sobre la ecología y la defensa ambiental se construyeron en el caso español, según el informe del Programa OPTIMA (1996), por la combinación de dos grupos de factores. Por un lado, las vivencias negativas e incertidumbres ante los cambios en el mundo laboral derivados de la crisis en los años ochenta del modelo industrial creado en la etapa desarrollista de los cincuenta y sesenta. Por otro, la aparición de una embrionaria percepción social ambiental ante las evidentes manifestaciones de problemas asociados al modelo de producción, transporte y consumo.

La intersección de ambos conjuntos de factores generó una tríada de actitudes y comportamientos, que Amaia Otegui y Gema Torres (1998) –participantes en el equipo de investigación que desarrolló el Programa OPTIMA- clasificaron como: la posición tradicional –numéricamente minoritaria- cuyo discurso se puede caracterizar de defensivo ante las ideas ecologistas; la cívica que con un discurso conciliador entre medio ambiente y crecimiento económico constituía el sector ampliamente mayoritario de las personas encuestadas; y finalmente la posición ambientalista, con un discurso pro-activo a favor de la implicación

sindical en la defensa ambiental, en aquel momento marginal respecto a las opiniones del grueso de la clase trabajadora.

A la luz de los datos, a mediados de los noventa, ya se había producido un retroceso de las posturas productivistas clásicas del movimiento obrero que respondía a una cultura industrial dominante hasta los años setenta para la que el deterioro ambiental es una consecuencia inevitable, inseparable y escasamente criticada del desarrollo económico. El sindicalismo clásico reducía, a lo sumo, su exigencia de calidad ambiental al interior del recinto de los centros de trabajo y planteaba algunas escasas demandas de salubridad, pero a mediados de los noventa toma un nuevo impulso la lucha por la salud laboral y la conciencia de defender la salud pública. El movimiento obrero no se había convertido al ambientalismo pero ya no era el viejo movimiento que veía en el ecologismo una amenaza para el empleo.

El siguiente cuadro describe sintéticamente la actitud de cada grupo en los temas que delimitan y diferencian sus opiniones.

<b>POSICIÓN</b>	<b>Tradicional Minoría (23%)</b>	<b>Cívica Mayoría (74%)</b>	<b>Ambientalista Marginal (3%)</b>
<b>DISCURSO</b>	<b>Defensivo</b>	<b>Conciliador</b>	<b>Pro-activo</b>
<b>La defensa del medio ambiente y la clase obrera</b>	Contradicción del ambientalismo con los intereses de los trabajadores/as	Compatibles	Reivindicación de mejora de la calidad ambiental por parte trabajadores/as
<b>Empleo y conservación del medio ambiente</b>	Empleo es la única prioridad	En caso de conflicto: en el límite, empleo es la prioridad	Son compatibles la sustitución de las actividades nocivas y el mantenimiento del empleo
<b>Responsabilidad ante el deterioro ambiental</b>	Administración	Sociedad	Quien contamina
<b>Papel sindical en cuestión ambiental</b>	Inhibición	Participación	Crítica y propuesta
<b>Objetivos de la actividad sindical en materia ambiental</b>	No tiene. Lo fundamental es mantener empleo	Cumplir normativa	Generar conciencia y cambio
<b>Responsabilidad individual respecto al medio</b>	Ninguna	Compartida	Proactiva
<b>Actitud ante la formación ambiental</b>	Indiferencia	Positiva. Empresa y los sindicatos deben asegurarla	Favorable. Deben impartirla sindicatos y las organizaciones ecologistas

Tabla2. Actividades ambientales. Programa Óptima.

Los grados de conciencia ante la gravedad de la crisis ecológica en el seno de la clase obrera de los años noventa eran tan diversos como en el resto de la sociedad si bien, como es lógico, se manifestaban con características específicas dado el lugar ocupado en el proceso productivo. El peso de lo que arriba se ha denominado posición cívica es buena muestra de la correlación

existente entre la conciencia ambiental de la clase trabajadora y la existente en el conjunto de la sociedad.

Ello es lógico ya que la mayoría de la sociedad española a finales del siglo XX estaba formada por asalariados que ideológica, cultural y políticamente cada vez actuaban menos en tanto que tales y configuraban sus opiniones fuertemente mediatizados por los medios de comunicación. Las diferenciaciones existentes en el interior de la clase trabajadora tenían relación con el sector de actividad en el que cada persona trabaja, pero sobre todo ya pudimos constatar que un factor diferenciador era el generacional, ya que los sectores más jóvenes incorporaban una mayor sensibilidad ante las cuestiones ecológicas.

### **Una década de cambios sindicales**

Tras varios años de renovación generacional de la clase trabajadora con nuevos efectivos “criados” ya con sensibilidad ecológica, a partir de los efectos en la conciencia de las y los trabajadores de los acontecimientos arriba reseñados y en consonancia con la reorientación de los sindicatos españoles que aprueban resoluciones ambientales en sus congresos, se pronuncian públicamente ante temas relevantes e inician una modesta acción sindical ambiental, se puede constatar que la conciencia de los RLT sobre cuestiones medio ambientales estaba variando sustantivamente en los primeros años del siglo XXI.

En los estudios realizados por ISTAS (2004) *Análisis de las tareas y percepciones de los Delegados y Delegadas de Prevención en España y Análisis de las tareas y percepciones de los Delegados y Delegadas de Prevención en Andalucía*, se pudo concluir en comparación con los resultados obtenidos por el citado Programa Óptima de 1996 los siguientes:

- En torno al 95% de los DP piensan en los estudios de 2004 que deben actuar en las empresas –pese a las dificultades y sobrecarga de trabajo– en temas ambientales si no hay DMA, figura entonces poco extendida y de muy reciente creación, lo que supone un incremento del casi el 100% respecto a las opiniones vertidas por los trabajadores unos pocos años antes que no veían tan claramente la necesidad de la acción sindical ambiental.
- Más del 37% se muestran críticos con actuación ambiental de su empresa, lo que también supone un notable incremento respecto a la opinión que se mantenía ocho años antes.
- Solo el 40% piensan que su actuación ambiental individual será es inútil, frente a más del 50% que piensa lo contrario. Ello supone un aumento de la confianza en los efectos de la acción respecto a lo expresado en el Programa Óptima.
- También se da una evolución positiva con gran incremento porcentual en los siguientes terrenos: el 17% dice haber realizado experiencias

positivas de intervención sindical ambiental en sus empresas; el 38% ha recibido cursos de formación, de ellos, 79% impartidos por CC OO.

En el estudio *Percepciones ambientales de los trabajadores* realizado el año siguiente por ISTAS (2005) se analizó más en detalle la relación existente entre el medio ambiente y el mundo de la empresa y se recabó la opinión por separado de trabajadores /as, sus representantes y también de los empresarios. A destacar sintéticamente:

- La mayoría de trabajadores y empresarios opinan que se ha producido la extensión de una cultura ambiental difusa, pero real en la ciudadanía.
- Las respuestas de las y los trabajadores reflejan un importante incremento de conciencia y de responsabilidad cívica ambiental entre los mismos, en grados diferentes según el tamaño de la empresa y la presencia sindical, siendo en la pequeña donde se encuentran mayores dificultades para la acción sindical, como en el resto de temas de intervención.
- Es muy escasa la extensión del concepto empleo sustentable entre los trabajadores.
- La mayoría opina que la participación real de los trabajadores en cuestiones ambientales en la empresa es baja y que encuentra importantes trabas por parte de los empresarios.
- Asimismo consideran de forma mayoritaria que tienen un bajo nivel de información y conocimientos ambientales.
- Manifiestan mayoritariamente miedo a las sanciones a su empresa por cualquier motivo, incluido los derivados de incumplimientos a la normativa ambiental.
- Las y los Delegados de Prevención se auto puntúan muy positivamente, con nivel medio de 7 en una escala de 0-10, en cuanto a sensibilidad ambiental y la mayoría la asocia con su preocupación por mejorar la salud laboral.
- Mayoritariamente se muestran con disposición a la actuación ambiental, piden formación sobre objetivos, instrumentos y vías de intervención, asimismo se muestran partidarios de la promulgación de nuevas leyes laborales que aseguren sus competencias y derechos en materia ambiental, particularmente el de información.
- No hay cultura empresarial estratégicamente pro activa en temas medio ambientales.

Gráfico 1  
Descripción  
de la  
muestra.  
Sexos